

70% de contagios oficiales han ocurrido en 2021 pese al acceso a las vacunas

Una tercera ola de contagios por Covid continúa su avance, principalmente en la región centro norte del territorio nacional, mientras que, de manera paradójica, la cifra de personas vacunadas va en ascenso desde hace un mes, impulsada por el arribo de inmunizantes al país.

Especialistas advierten que entre los distintos factores que han llevado a la proliferación de casos se encuentra la relajación de las medidas de bioseguridad por parte de los ciudadanos, quienes, una vez vacunados, se confían, convencidos de que están protegidos, y se exponen a contactos interpersonales. Las vacunas, como han apuntado los expertos, no impiden el contagio, sino que disminuyen los riesgos de mortalidad.

No obstante, el médico infectólogo José Félix Oletta aclara a El Tiempo que si bien un sector de la población ha relajado la adopción de los métodos de barrera (tapabocas, máscaras, distanciamiento social), existe otro elemento de mayor peso: el plan de vacunación implementado por el régimen, el cual, a su juicio, ha sido a lo sumo “errático”.

“Aún no tenemos un plan adecuado de vacunación. Naturalmente esto incide en el comportamiento de la tendencia de la epidemia a un crecimiento (...) En otras naciones se ha cumplido el programa de inmunización y, por ende, se reducen las medidas de control y movilización o contención de la epidemia”.

El especialista explica que la mayor incidencia de contagios, de acuerdo con las estadísticas oficiales, se ha producido en 2021, cuando en teoría se ha logrado mayor acceso a vacunas, lo cual llama la atención.

“Tomando en cuenta los números oficiales, 70% de los contagios confirmados han ocurrido en el año 2021, pese al acceso a las vacunas, y solo 30% en el año 2020. Esto solo denota que se ha perdido un tiempo valioso, ya que la vacunación comenzó tardíamente y de una manera poco efectiva”.

El exministro de Sanidad advierte que cifras extraoficiales revelan que los vacunados con las dos dosis requeridas de inmunización abarcan poco más de 15% de la población, lo cual es un rango bajo, si se considera que la aplicación de fármacos

anti Covid empezó en febrero.

Cargamento insuficiente

En relación al reciente arribo al país de 2,59 millones de vacunas del mecanismo Covax de la OPS, el infectólogo y exministro José Félix Oletta señala que este cargamento solo cubre una parte del requerimiento real del país. “Si calculamos que se han aplicado 15 millones de dosis, o cercanas a esa cifra, todavía nos faltaría más de la mitad de las vacunas por llegar”.

Añade que la promesa de que a finales de octubre se podrá cubrir el 70% de la población es irreal. “Si se pretende decir que en un mes podemos llegar a esas cifras, pues tendríamos que aplicar un millón de dosis por día, lo cual simplemente no es posible (...) De hecho, aplicando 300 mil dosis por día necesitamos no menos de 65 días para poder cumplir esa meta”.

Tres oleadas

El pasado viernes 8, según datos oficiales, el país rebasó la barrera de los 380 mil casos de Covid acumulados desde que se inició la pandemia el 13 de marzo de 2020. Sobre la base de estos datos, sólo 1,26 % de la población se habría contagiado en 19 meses, lo cual no guarda relación con los reportes de los centros de salud que en muchos momentos se han encontrado abarrotados-, ni los decesos.

Y es que en el país, sostienen los especialistas, ha existido un subregistro de afectados debido a la disminución, desde hace meses, de las pruebas PCR aplicadas y la decisión de algunos enfermos menos graves de tratarse en sus hogares.

Según la Organización No Gubernamental (ONG) Monitor Salud, el fin de semana pasado más de 50% de las camas de 31 hospitales centinelas destinados a atender casos de Covid, se encontraban ocupadas. De un total de 2 mil 235 camas asignadas, 1 mil 182 se hallaban ocupadas y 1 mil 53 (47,1%) estaban disponibles.

La primera ola de casos de la pandemia alcanzó su pico entre el 14 y el 20 de septiembre de 2020, con 62 muertes (en las tres semanas comprendidas entre el 31 de agosto y el 20 de septiembre sumaron 166 decesos).

Luego, la segunda ola del Covid, precisan los expertos, transcurrió entre el 1 y el 22 de marzo de 2021, cuando el número de fallecidos fue de 158. Aunque en estos casos, los picos se dispararon y bajaron relativamente en poco tiempo, la actual tercera ola no ha sido tan abrupta y se ha ido

intensificando de forma sostenida.

A comienzos de septiembre de este año, el régimen comenzó a reportar decesos diarios que rebasaban, por primera vez, la barrera de los 30 casos (por ejemplo, el 2 y 7 de septiembre). Hasta el pasado domingo 10, oficialmente se dio cuenta de 4 mil 617 muertes acumuladas desde inicios de la cuarentena.

Afirmó José Félix Oletta que lo que se ha estado viendo en los últimos días es una dinámica de la epidemia que va en ascenso.

“En lugar de disminuir lo que pareció una segunda ola, en el primer trimestre del año, se convirtió en un comportamiento de escalera ascendente, especialmente hace un mes, llevándonos a cifras promedio cercanas a 1 mil 500 casos informados. En números redondos, corresponde a la cifra más elevada de casos informados desde el comienzo de la epidemia”, señaló Oletta.

El epidemiólogo Julio Castro indicó que, de acuerdo con los datos de las últimas dos semanas, el país escalaba un nuevo peldaño que se perfilaba como “el inicio de la tercera onda pandémica”. La alta incidencia se ha sentido más en la región capital.

De los 1 mil 504 nuevos contagios contabilizados por Maduro para este viernes 8 de octubre, 660 correspondían al estado Miranda, seguido de Caracas con 374. En la capital, los hospitales Jesús Yerena de Lídice, el Domingo Luciani de El Llanito, el Periférico de Coche y el Universitario han estado a máxima capacidad en las últimas semanas.

La situación llevó a las autoridades a elevar las restricciones en los accesos a la capital. El martes 5 se frenó la libre circulación desde otras entidades a Caracas, a través de la colocación de alcabalas y la exigencia de salvoconductos.

Castro considera que tras más de año y medio de pandemia, la sociedad ha relajado las normas de protección. “La gente está cansada y usa menos medidas de bioseguridad. También está la vuelta a clases y las elecciones como factores que aumentan la transmisión”, apuntó.

Otro de los elementos que los expertos atribuyen al aumento de casos es la presencia de variantes del virus, las cuales son el doble de contagiosas. El Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) identificó las dos modalidades más expandidas en el país: la Delta, que predomina en la región capital, y la Mu, que está más extendida en los estados Zulia y Táchira.

A diferencia de otras oleadas, la incidencia de los nuevos contagios no ha sido igual en todo el país. En Los Llanos y Los Andes son menos los casos. El hospital Egor Nucete, del estado Cojedes, con una capacidad para atender a 60 pacientes con Covid, tenía, a finales de la semana pasada, una ocupación del 18,33%, mientras que en el Hospital Universitario de Los Andes han cerrado hasta áreas que estaban habilitadas para atender la enfermedad.

Vacunación en aumento

En medio del nuevo escenario de repunte, continúan llegando a Maiquetía vacunas e incrementándose la cantidad de personas inmunizadas. La madrugada del domingo 10 de octubre arribó un nuevo lote de 2 millones 594 mil dosis del laboratorio chino Sinopharm. El cargamento es parte del acuerdo con el mecanismo Covax de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) que sirve de apoyo a países con acceso limitado a la compra de fármacos.

El régimen había dejado de informar sobre el ingreso de nuevos cargamentos de inmunizantes desde el pasado 12 de junio. Del 13 de febrero de este año hasta el domingo 5 de septiembre, las autoridades sólo habían notificado oficialmente el arribo de 3,23 millones de dosis: 1 millón 430 mil de la rusa Sputnik V y 1 millón 800 mil de la china Sinopharm-VeroCell.

Sin embargo, informes extraoficiales apuntan que al país continuaron ingresando fármacos provenientes de la nación asiática, aunque esto se manejó bajo reserva. A partir del lunes 6 de septiembre se notificó la entrada de un nuevo lote de Sputnik V y de otros cargamentos de Sinopharm, y a pesar de ello, la divulgación de datos ante la opinión pública se mantuvo difusa.

Maduro asegura que hasta la fecha se ha vacunado a 50% de la población y que se cumplirá la meta de inocular a 70% de los ciudadanos antes de fin de año, mientras que el ministro de Salud, Carlos Alvarado, afirmó que ya el país cuenta con 29 millones de dosis de fármacos para cumplir ese objetivo.

Pero la información a nivel de los organismos internacionales es distinta. La última actualización realizada por la plataforma web Our World in Data, hasta el pasado 8 de octubre, indica que 9 millones 926 mil 613 personas habrían recibido al menos una dosis de alguno de los fármacos distribuidos en el país (es decir, 34.9 % de la población). Asimismo se apunta que 6 millones 190 mil 629 ciudadanos han sido completamente vacunados con las dos dosis (21,8 % de la población). Esto significa que

hasta la fecha se habrían administrado un total de 16 millones 117 mil 242 dosis.

La vacunación ha marchado de manera más acelerada desde el 27 de agosto, cuando, según la misma plataforma, había 6 millones de ciudadanos (21,1% de la población) con al menos una dosis y 3,3 millones (11,7%) se encontraban completamente inmunizados –para un total de 9,34 millones de dosis aplicadas desde febrero de 2021.

Para cumplir con la meta de proteger a 70% de la población se necesitaría aplicar un total de 40 o 42 millones de dosis. Oletta insistió en que, según los datos de diversas ONG, el porcentaje de vacunados bajo el esquema completo de inmunización no llega al 20% de la población.

“Eso permite que el virus siga contagiando y desplazándose de un sitio a otro. No rinde los efectos que uno pudiera esperar para mitigar la transmisión de la enfermedad. A esto se suma la aparición de estas variantes de preocupación, primero la Gamma del SARS-CoV-2 y luego la Delta, identificadas desde el mes de julio en Venezuela, y que genera una preocupación adicional con un número importante de casos porque tiene una transmisibilidad alta”.

Esto deja en evidencia que la epidemia no está controlada, por lo que el comportamiento de expansión y crecimiento va a una velocidad muchísimo más rápida que el esfuerzo de vacunación que se está haciendo.

Con información de El Tiempo